



Alumnos extranjeros de intercambio

ESTUDIAR FUERA DE CASA

DESDE ECONO ENTREVISTAMOS A LOS ESTUDIANTES DE INTERCAMBIO LUIS MALDONADO CONTRERAS (MÉXICO), LAURA RODRÍGUEZ SOLANO (COLOMBIA) Y SARAH MADJOUR (FRANCIA), PARA CONOCER CÓMO FUE EL ENCUENTRO CON LA PLATA Y LA UNIVERSIDAD, CUÁLES FUERON LAS MAYORES DIFICULTADES Y QUÉ LES SORPRENDIÓ DE NUESTRA CIUDAD.

Luis tiene 21 años y está cursando el cuarto año de la carrera de Contador Público. En México estudia en la Universidad Autónoma de Zacatecas, y pudo venir por un convenio entre universidades, financiado por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en México. Laura, de 22 años, está cursando ya el cuarto año de la Licenciatura en Economía; es de Colombia, estudia en la Universidad Pedagógica y Tecnológica y pudo venir a través del convenio marco de movilidad UNLP-UPTC, convenio PILA suscrito con ASCUN. Por último, Sarah tiene 20 años y está en el tercer año de la carrera Lenguas Extranjeras Aplicadas al Comercio Internacional. En su Francia

natal, estudia en la *Université d'Angers* y está aquí cursando la carrera de Turismo, gracias a un acuerdo que tiene su Universidad con la nuestra.

¿Cómo fue que eligieron venir a Argentina?

Sarah: En mi caso, en Francia, al llegar al tercer año tenemos la posibilidad de estudiar en el extranjero. Yo llevaba como cinco años queriendo venir y sólo estaba esperando una oportunidad así para quedarme mucho tiempo. No quería quedarme sólo dos semanas. Entonces me fijé en los acuerdos que había con otras universidades



y vi que estaba Argentina, así que apliqué y quedé seleccionada.

Laura: Yo voy cursando el cuarto año de mi carrera, y me presenté a las convocatorias de intercambio que hace la Universidad cada semestre. Yo me había presentado a la beca completa de la Universidad, pero no pasé, pero en las becas parciales sí quedé seleccionada. Ahí me fijé en todas las universidades con las que tiene convenio mi casa de estudios y, entre ellas, estaba la UNLP, con la que no lo tiene con beca completa pero sí con beca parcial. Ahí me dieron muy buenas referencias y así la seleccioné.

Luis: Bueno a mí en lo personal Argentina siempre me ha gustado mucho, me ha llamado mucho la atención la cultura, la gente de acá. Entonces yo también decía, igual que ella, “yo quiero ir a conocer Argentina”, pero mi plan era sólo venir de vacaciones. En un momento, me enteré que mi Universidad realizaba intercambios y dije “yo quiero hacer un intercambio”, en ese momento no me importaba dónde: yo lo que quería era viajar. Y cuando empecé a ver las Universidades y vi que estaba UNLP de Argentina, dije: “tiene que ser esa”.



¿Cómo fue ese primer día en Argentina? ¿Cómo fue el encuentro con La Plata?

Laura: Bueno, yo cuando llegué era invierno y estaba haciendo un frío que yo nunca había sentido, con mucho viento. Recuerdo que esa noche salimos con unos amigos a comer una pizza y, cuando íbamos llegando a plaza Moreno, empezó a llover. Nos mojamos horrible, y no traíamos paraguas porque mis amigos de Colombia me habían dicho que aquí no llovía supuestamente (risas).



Luis: Cuando llegué también fue una travesía completa para mí, porque arrivé el 9 de agosto a las 3 am a Ezeiza. La tarde anterior, del 8, se había realizado la votación a favor de la legalización del aborto, entonces ese día estaba todo colapsado. Eran las 9 y había mucho tráfico y cortes. Pero cuando pude llegar a La Plata lo primero que dije fue “vamos a caminar, a conocer”. Y algo que me gusta mucho es la planeación vial. Es algo con lo que yo nunca antes me había topado en México, y se me hizo muy bonita y muy fácil porque te mueves y no te pierdes. A lo mejor batallas para encontrar un lugar, pero perdido nunca estás, porque sabes dónde estás parado. La arquitectura también me ha gustado, la plaza Moreno es mi plaza favorita de todas.

Sarah: Yo también llegué un día importante porque era el día que

ganamos la Copa del Mundo en Rusia. Así que me sentía un poco triste: para mí era un gran cambio, nunca había viajado tanto, y encima ese día me habría encantado estar con mis amigas que subían fotos bailando y festejando. Así que los primeros días como que no lo pasé muy bien, y me cuestionaba sobre qué estaba haciendo. “No te conoce nadie aquí”, me decía a mí misma, “estás dejando a los que te quieren para ir donde nadie te espera”. Estaba como re negativa, pero poco a poco fui conociendo a la gente y la ciudad. También me re encantó lo de las calles: al principio me costaba entender, me costó como una semana o dos entender mi dirección y decirla, pero poco a poco empecé a amar la ciudad y más la gente que vive en La Plata. Son muy amables todos y siempre están listos para ayudarme a encontrar algo o para darme consejos, eso me encantó.

“Algo que me sorprendió bastante es que en cada clase haya dos o tres profesores. Eso pues en mi país no se ve (...) me parece muy bien porque cada profesor domina un tema”.

¿Cómo fue el encuentro con la Facultad, con la parte académica digamos?

Luis: Bueno, para mí fue muy distinto porque yo estaba acostumbrado a una escuela presencial. De ir a una escuela todos los días de 7 a 14 hs., de tener por semana cuatro veces una misma materia, pasé a venir nada más una vez por semana, quizás dos si hay teóricos y prácticos. Pero de todas formas, vas una vez y todo lo demás lo haces en casa. El trabajo y lo que aprendés, lo haces más en casa que con el maestro. A diferencia de lo que yo estaba acostumbrado, que ibas un día y si te quedaba alguna duda o no entendías, veías al maestro al día siguiente y entonces lo trabajábamos juntos. Aquí gran parte del trabajo es prácticamente solo o con compañeros, alguien que te pueda ayudar, pero no tanto con el docente como tal. Eso fue algo que si bien es muy distinto para mí, creo que me estoy acostumbrando bien. Los trabajos de repente se vuelven pesados pero así como puede haber semanas malas, la siguiente te toca muy libre y entonces tienes tiempo de hacer más cosas. Eso es algo que me ha parecido muy bueno aquí, me ha gustado ese sistema.

Laura: Para mí también ha sido distinto. Algo que me sorprendió bastante es que en cada clase haya dos o tres profesores. O sea: en dos clases tengo dos profesores, dando la misma materia, y en otra, que es la más compleja de quinto año, hay tres profesores. Eso pues en mi país no se ve, es un profesor por cada materia, y aquí como que se dividen los temas. Eso me parece muy bien porque cada profesor domina un tema. También que hay docentes de calidad muy alta, se nota que manejan muy bien las temáticas.

Al igual que Luis, me ha sido duro el tema de la autonomía, porque también en mi país es muy presencial. Allí lo que uno hace en casa a lo sumo es estudiar para el parcial. Aquí en cambio hay que reforzar lo de las clases todo el tiempo. Pero también me parece bueno porque uno desarrolla autonomía propia, es una nueva experiencia.

Sarah: Igual que ella en cuanto a lo de los profes por comisión, me sorprendió también. En cuanto a las clases, son muy diferentes: aquí se lee mucho, y yo pienso que uno aprende a reflexionar por sí mismo. A su vez, no es para nada el mismo contenido que en Francia. Allá, por ejemplo, el profe dicta el curso y tu lo vas escribiendo palabra a palabra y así vas aprendiendo. Y como que, en mis tres años estudiando allá en Francia, nunca nos obligaron a leer un libro o una gran cantidad de textos, mientras que aquí tengo un montón para leer. Pero eso está bien: si no pensamos por nosotros mismos no aprendemos.

“Aquí se lee mucho, y yo pienso que así uno aprende a reflexionar por sí mismo”.

Luis: Yo un poco lo relaciono como que en la Universidad Pública aquel que quiere hacer una carrera se le da una oportunidad. Entonces funciona como un filtro: el que realmente quiere estudiar es el que va a trabajar y hacer todo. Si nada más ingresaste por tener algo que hacer, pues entonces a la mitad de empezar vas a abandonar la carrera. Por eso yo siento que quizás vaya en ese sentido: somos una Universidad Pública que aceptamos a todos, pero la responsabilidad es sólo del que quiere acabar la carrera.

¿Cómo han resuelto el alojamiento? ¿Han tenido dificultades en este sentido?

Laura: Pues unas amigas y yo nos estamos quedando en un *hostal*. Estamos viviendo las cuatro en una habitación, mientras estamos

buscando dónde acomodarnos. Sí ha sido un poco difícil buscar un lugar que nos guste y que sea de acuerdo a nuestro presupuesto. Porque a veces hay lugares muy bonitos pero son muy caros y, los más baratos, son muy regulares. Entonces nos ha costado un poco pero estamos planeando que este mes ya nos podamos mudar. Además piden muchos requisitos que nosotros no tenemos, como recibos de sueldo y todo eso. Y las habitaciones, ya te digo, o quedan muy lejos o son muy costosas. Entonces nos ha costado adaptarnos a eso. Inclusive entre las 4 hemos hecho las divisiones y nos toca de a 9 mil, 8 mil pesos cada una. Es muy costoso para 3 o 4 meses que vamos a estar acá.

El lugar donde estamos ahora es cómodo, la gente es muy amable, pero sí nos sentimos un poco apretadas.

Luis: Yo ya tenía unos compañeros que estuvieron aquí el semestre pasado, también en la Facultad de Ciencias Económicas. Ellos estuvieron en un *hostel* y me lo recomendaron y ahí estuve el primer mes. Yo vengo con otro amigo, pero él está en la Facultad de Humanidades, y yo vivía en el *hostel* en 49 y 10, y a él le quedó más fácil irse a vivir a Ensenada. Pero cuando nos fuimos acostumbrando a la ciudad, encontramos un lugar que nos quedaba

en el punto medio a los dos, una residencia aquí en 54 y 3.

Sarah: Yo la primera semana alquilé un *Airbnb* porque me dijeron que era muy complicado encontrar aquí algo, ya que no es la temporada en la que los argentinos dejan los alojamientos, y que había muy pocas ofertas. Pero gracias a un sitio web en tres días ya tenía una primera visita, y tomé eso que proponían que era una casa. Vivo con tres argentinos y una colombiana, lo cual me gustó porque al habitar con gente de aquí puedo vivir al 100% la experiencia. Y me encanta donde vivo, la gente es muy amable y somos como una pequeña familia: salimos juntos, comemos juntos y si bien al estar aquí extrañamos mucho nuestra familia, es una manera de compensar. No es gente que esté siempre en su habitación y que no saluden, al contrario, hacemos muchas cosas juntos y me encanta.

Laura: Sí, a pesar de que nosotros estamos apretadas en la habitación, los dueños del *hostel*, los que trabajan ahí y los que van a alojarse son todos muy amables. Nos dan conversación y nos invitan mates. O sea, eso sí: la gente ha sido muy amable con nosotros también.

Protegemos aquello que más te importa

*Disfrutá la vida con la tranquilidad
de estar bien asegurado.*



CASA CENTRAL: Avenida 7 N° 755 - B1900DHB - LA PLATA
Telefax: (0221) 513-3200 / 0810-999-3200 (exclusivo CABA, La Plata y GBA)
info@segurosrivadavia.com - www.segurosrivadavia.com

f/segurosrivadavia



¿Cuáles fueron las mayores dificultades?

Sarah: Para mí un poco el idioma, el acento más que todo. Porque nos enseñan un Español castellano de España, digamos, así que nos cuesta bastante. Pero sino no creo haber tenido una gran dificultad.

Laura: Bueno yo creo que el costo de vida es un punto importante, porque aquí es un poco más costoso que mi país. Entonces me ha costado un poco ese choque de que una comida para almorzar vale doscientos pesos, cuando en Colombia eso es muchísima plata. O sea, con eso comes todo el día, y te sobra, y aquí es sólo el almuerzo. Entonces eso ha sido un choque pues un poco duro. Y también en lo académico, porque en mi país es distinta la educación, en términos de cómo la manejan los docentes. En mi Universidad, por ejemplo, los docentes manejan más la parte de análisis y no tanto la matemática. Aquí se manejan ambas a la par y he visto que manejan una matemática avanzada que he visto en pocas clases. Además van muy rápido: temas que yo veo en medio cuatrimestre, aquí lo ven en una clase.

Luis: A mí me costó más económicamente al inicio porque yo el primer mes vine con mis ahorros, ya que si bien tenía una beca prometida, ésta se tardó un mes en llegarme. Entonces el primer mes sí fue de “bueno sí vamos a salir, vamos a comer bien y todo, pero voy a planear el dinero y no voy a gastar en otra cosa que no sea planeada, porque sino voy a acabar sufriendo”. Y eso sí al principio me costaba. También se me hizo difícil acostumbrarme a ver números altos, porque si después pienso en la diferencia cambiaria es prácticamente lo mismo que cuesta vivir allá. Entonces si me dices un almuerzo de 100 pesos, suena a mucho, pero si lo traduzco son como 60 pesos mexicanos, que es lo que cuesta allá también. También el idioma, porque a pesar de ser el mismo es muy distinto en gran parte. Había cosas con los maestros que había que decirles “espéreme, me lo repite un poco más despacio” (risas). Porque de repente hablan muy rápido y con palabras que desconozco.

¿Qué es lo que más les gustó de su estadía?

Sarah: Los argentinos son muy amables y siempre están para ayudar, para aconsejar. Eso me encantó. No llegué a un país donde la gente sea fría y que me cierren las puertas. Al contrario, siempre estuvieron muy presentes cuando necesite cualquier cosa. Y también estar con gente del mundo entero: me encantó poder hacerme amigas de Colombia, de México y de todas partes. Por ejemplo, celebramos el viernes mi cumpleaños y estábamos como 7

nacionalidades diferentes. Eso me pareció genial.

Laura: Sí, ese intercambio cultural que uno ve sobre todo aquí en La Plata. Yo por ejemplo vivo con un brasilero y con argentinos, y los argentinos no son de aquí sino de otros rincones. Entonces esos intercambios, ese conocer a otro tipo de culturas, es algo que me ha parecido muy interesante y que sólo he podido ver aquí en La Plata. Digamos, en Bogotá o de dónde soy yo, no hay tantos extranjeros como hay acá. Entonces eso me ha sorprendido bastante.

Luis: A mí me ha sorprendido también la gente de Argentina. Porque, bueno no sé cómo será en otros países pero, sin ofender, en México se dice que el argentino es soberbio, agrandado. Entonces al llegar aquí y que todos te tiendan la mano me sorprendió. Yo llegué al aeropuerto y un persona me ayudó a buscar el taxi y me lo consiguió, por ejemplo. Me han ayudado mucho y yo digo, bueno a lo mejor sí hay personas que se sienten más, pero en todos lados hay de eso, no es una cuestión nacionalista. La sociedad argentina me ha gustado mucho.

Laura: Sí, también me he dado cuenta que uno le pregunta algo a los argentinos y ellos se abren a ti y empiezan a hablarte. Te ayudan y te cuentan, dicen “no, no eso es por allá” y te aconsejan. Ese tipo de cosas que uno tal vez no visualiza cuando está en su país. Porque lo que dicen del argentino es que tiene el ego a las nubes. Pero no, no es tan así.

¿Eso les pasó en todos los ámbitos?

Luis: Sí. Cuando fui hacer un trámite de la VISA, me mandaron a pagar a un kiosco que está en la esquina. Y ese BAPRO está muy escondido, no se ve a simple vista, entonces yo estaba muy perdido. Cuando me di cuenta estaba lejísimo y le pregunté a una muchacha “oye, ¿el Banco Provincia”? Y me dijo “ah, si quieres ven, te acompaño, yo voy para ese rumbo”. Y ella me llevó y me dejó en la puerta y siguió su camino. Eso está genial.

Sarah: Me pasó exactamente lo mismo en el mismo lugar que él (risas). Sí, con una pareja de gente mayor, ellos pasaban y les hice una pregunta, y pasó que el señor había estudiado en Bélgica y hablaba un poco francés. Entonces nos pusimos a charlar y cambiar números. Es como que una se hace amigos muy rápido acá: yendo a comprar algo de veinte pesos para la VISA conocemos gente y eso es genial. ■